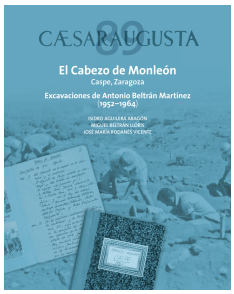
SALDVIE 25 (1). (2025)
ISSN 1576-6454 / ISSN.e 2794-0055
https://doi.org/10.26754/ojs_salduie/sald.2025111866

RECENSIONES



Isidro Aguilera Aragón; Miguel Beltrán Lloris y José María Rodanés Vicente (2024).
El Cabezo de Monleón. Caspe, Zaragoza. Excavaciones de Antonio Beltrán Martínez (1952-1964) Caesaraugusta 89. Institución Fernando el Católico, Zaragoza

ISSN 0007-9502
e-ISSN 2603-7645
https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/40/76/_ebook.pdf

Esta monografía de Cabezo Monleón viene a cubrir la ausencia de un estudio global de este importante yacimiento que, por diversas causas, todavía no se había abordado, a pesar de su relevancia. Por ello, no solo está justificada, sino que viene a saldar una deuda pendiente para dar luz al esfuerzo material y humano invertido en las excavaciones realizadas sobre el terreno.

La ausencia de Cabezo de Monleón en los repertorios bibliográficos de la época contribuyó a que quedara en una penumbra informativa, en relación a otros yacimientos del Valle del Ebro, de similar cronología, excavados en la misma época, como es el caso de Cortes de Navarra al que se dedicaron 2 volúmenes publicados 1958.

Por otra parte, la presente publicación no sólo es oportuna y necesaria, sino que también resulta muy útil, si tenemos en cuenta que reúne una abundante información de primera mano que se pone a disposición de futuros investigadores.

En primer lugar, cabe destacar la oportuna *INTRODUCCIÓN***,** de José María Rodanés, que nos permite valorar la intuición del Profesor Beltrán sobre la importancia del sitio y la necesidad de una intervención inmediata dado el estado de deterioro en que se encontraba por los daños causados al estar en superficie y por haber sido escenarios de actuaciones bélicas durante la guerra civil de 1936. Además, esta introducción nos proporciona una acertada información sobre cuatro aspectos:

El *marco geográfico* y topografía del yacimiento.

De *las campañas de excavación* se destaca la premura con la que se realizó la primera actuación, tanto en el campo como en las gestiones burocráticas pertinentes, una rapidez que permitió valorar la posibilidad de futuras intervenciones, y comprobar la existencia de otros restos próximos que pudieran estar relacionados con el cabezo. Según el informe, en esta campaña inicial se excavaron dos estructuras y se localizó una necrópolis de incineración cuyo material cerámico facilitó su adscripción al mismo momento de la ocupación del cabezo Monleón.

También se ofrece una síntesis de los resultados de los trabajos de las sucesivas campañas haciendo hincapié en los restos muebles más relevantes, con una acertada selección fotográfica de los materiales más significativos y con un elenco de planimetrías de las estructuras excavadas entre las que destaca la reproducción de un plano general del poblado y la presentación más detallada de algunas de las estructuras más significativas en una escala mayor. No falta tampoco la reproducción de determinados perfiles estratigráficos. Todo ello se complementa con una selección de fotos en blanco y negro, de los procesos de excavación y de algunos de los materiales muebles más significativos, como las pesas de telar o el vaso ritual interpretado denominado kernos. Es una introducción al completo repertorio gráfico que contiene el capítulo central.

Muy útil resulta la incorporación en este preámbulo de un amplio *repertorio bibliográfico*que ha sido ordenado en cuatro bloques: información general, cultura material, síntesis y últimas investigaciones. Por último, se hace una somera exposición del *Cabezo de Monleón en el contexto del Bronce Final* en la cuenca media del Ebro, recogiendo las publicaciones más relevantes del momento con las distintas hipótesis planteadas que van puntualizándose en la medida que se van incorporando nuevos datos.

El cuerpo central de la publicación es *LA REPRODUCCIÓN DE LOS DIARIOS DE CAMPO* que se conservan. Corresponden a cuatro de las

CC BY NC ND

campañas llevadas a cabo, las realizadas en los años 1957, 1958, 1959 y 1960, además de unos apuntes relativos a los trabajos de limpieza y reavivado de los cortes de la campaña de 1964.

En mi opinión, ha sido un acierto la fórmula utilizada para presentar los diarios mediante su digitalización en color, al disponerse de información objetiva que facilita al investigador tener a su alcance un documento de primera mano donde se recogen las observaciones del excavador *in situ,* sin manipulación alguna. Por otra parte, esta presentación desde el punto de vista historiográfico permite acercarnos a las condiciones en las que se realizaban las excavaciones de la época, y a los retos que debían afrontarse con la ausencia de buena parte de las tecnologías informáticas, audiovisuales, topográficas, etc., hoy en uso en los trabajos arqueológicos de campo.

Para hacer más manejable la edición, se ha optado por una reducción de la mayoría de las páginas de los diarios. Aunque esta fórmula tiene el inconveniente de cierta dificultad para la lectura de los textos en directo, así como para una buena y detallada identificación del aparato gráfico, el problema puede subsanarse trabajando en el formato digital.

Especial interés tiene el aparato gráfico con los dibujos de campo en papel milimetrado, y reproducidos con sus colores originales. Incluyen todos planos de las plantas de las estructuras más destacadas con detalles de algunos de bancos, hogares, paramentos etc., perfiles estratigráficos u otros detalles.

El volcado de estos diarios incluye también las fotografías del proceso de excavación y del contexto de algunos hallazgos singulares en blanco y negro y en formato de cinco por tres cms. En este aparato gráfico se incluyen no solo los dibujos finales, sino también los bocetos hechos a mano alzada, en la inmediatez del proceso de excavación.

Aunque la mayoría de los textos son del Dr. Beltrán Martínez, director de las excavaciones, con el fin de ofrecer una información exhaustiva, se han incorporado todos los textos existentes, pertenecientes a los distintos intervinientes, así como detalles circunstanciales complementarios como los salarios abonados al personal contratado o el listado de materiales utilizados, así como sus propietarios, detalles que nos permiten comprender el contexto y la penuria con que se trabajaba.

Al final de la reproducción de las imágenes correspondientes a cada una de las campañas, se anexa el listado del pie de las figuras con los comentarios originales, complementarios.

La tercera parte del volumen *MI PRIMERA AVENTURA ARQUEOLÓGICA: El Cabezo Monleón de Caspe (Zaragoza)* presentada como una experiencia autobiográfica de Miguel Beltrán, abunda en presentar las condiciones de trabajo en los años 50 y 60 del siglo XX, pero también identifica a los distintos investigadores que trabajaron y/o visitaron el Cabezo de Monleón, algunos pertenecientes al entorno de la Cátedra del Profesor Beltrán: Juan González Navarrete, Enrique Vallespí o Manuel Pellicer, pero también contó con la colaboración de investigadores de otros centros, como Wilhelm Schüle del Instituto Arqueológico Alemán que colaboró en tareas de topografía con la utilización del teodolito, instrumento poco habitual en las excavaciones de la época.

Se cierra este apartado con la puesta de largo de Cabezo Monleón ante la Prehistoria Europea a través del comité del Consejo permanente de la UISPP que, con motivo de una reunión celebrada en septiembre de 1964, visitó el yacimiento y el Museo Provincial donde se encontraban expuestos los materiales más significativos del yacimiento.

El cuarto apartado de Isidro Aguilera *EL CABEZO DE MONLEÓN EN EL MUSEO DE ZARAGOZA* hace un interesante recorrido de la evolución museográfica de los materiales más representativos del Cabezo Monleón y, lo que es más interesante, su localización actual en los almacenes del Museo tras su reordenación, informando de su catalogación en el sistema DOMUS, con indicación de que hasta 111 piezas de este yacimiento son visibles en Ceres.

Todos estos datos se complementan con un *APENDICE DOCUMENTAL* con la relación de los fondos documentales relacionados con Cabezo Monleón existentes en el archivo del Museo de Zaragoza y con un apéndice bibliográfico sobre Cabezo Monleón y su contexto cronocultural. No cabe duda de que el conjunto de toda esta información resulta especialmente útil para los investigadores ya que con ella se cierra el ciclo completo de la evolución y destino de Cabezo Monleón desde su descubrimiento hasta la actualidad.

Concepción Blasco Bosqued
Universidad Autónoma de Madrid

Cómo citar este artículo / How to cite this article:
Blasco Bosqued, C. (2025). Recensión a: Aguilera Aragón, I., Beltrán Lloris, M. y Rodanés Vicente, J. M.ª (2024). *El Cabezo de Monleón. Caspe, Zaragoza. Excavaciones de Antonio Beltrán Martínez (1952-1964)* Caesaraugusta 89. *Salduie* 25.1: 163-164.

CC BY NC ND